



El Excmo. y Rvdmo. P. Juan Perelló Pou, Obispo de Vich, concede 100 días de indulgencia a los que devotamente leyeren u oyeren la lectura de «Hoja Parroquial de Sta. María de Ripoll»

(CON LICENCIA ECLESIASTICA)

SANTORAL:

- 20 **Domingo** XXV después de Pentecostés: San Félix de Valois, fund. y Sta. Sila
 21 **Lunes**: La Presentación de Ntra. Señora. Santos Gelasio I, papa: Honorio, mr.
 22 **Martes**: Santa Cecilia, virgen y mr. Santos Filemón, mr.; Pragmacio, obispo
 23 **Miércoles**: Santos Clemente I, papa mr; Sísimo, mr. Santa Felicitas, maítrona
 24 **Jueves**: Stos Juan de la Cruz, corm.; Porciano, abad y Santa Flora, vg. mr.
 25 **Viernes**: Santos Gonzalo, obispo; Moisés, pbro. mr. Santa Catalina, vg. mr.
 26 **Sábado**: Sta. Delfina, duquesa, vg. Santos Silvestre, ab. y fdr.; Conrado, ob.
 27 **Domingo** I de Adviento: Nuestra Sra. de la Medalla Milagrosa. San Virgilio

La destrucción de Jérusalén y el fin del mundo

Continuación del santo Evangelio según S. Mateo (24): *En aquel tiempo: dijo Jesús a sus discípulos: Cuando viéreis que está establecida en el lugar santo la abominación desoladora que predijo el profeta Daniel (quien lea ésto nótelo bien), en aquel trance los que moran en Judea huyan a los montes; y el que está en el terrado no baje o entre a sacar cosa de su casa; y el que se halle en el campo, no vuelva a coger su túnica. Pero ¡ay de las que estén encinta o criando en aquellos días! Rogad pues, a Dios que vuestra huida no sea en invierno o en sábado, en que se puede caminar poco. Porque será tan terrible la tribulación entonces, que no la hubo semejante desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás. Y a no acortarse aquellos días, ninguno se salvaría; mas abreviarse han por amor de los escogidos. En tal tiempo, si alguno os dice: El Cristo o Mesías está aquí o allí, no le creáis. Porque aparecerán falsos Cristos y falsos profetas, y harán alarde de grandes maravillas y prodigios; por manera que aun los escogidos, si posible fuera, caerían en error.*

Ya veis que os lo he predicho.

Así, aunque os digan: He aquí al Mesías que está en el desierto, no vayáis allá; o bien: Mirad que está en la parte más interior de la casa, no lo creáis. Porque como el relámpago sale de Oriente y se deja ver en un instante hasta el Occidente, así será el advenimiento del Hijo del hombre. Y dondequiera que se hallare el cuerpo, allí se juntarán las águilas.